

Los méritos de la hospitalidad y el Llalsa Salana de Inglaterra

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

20 de Julio, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Con vistas al Jalsa Salana de Inglaterra que comenzará el próximo viernes, Hazur dio una alocución sobre los méritos de la hospitalidad. Hazur dijo que tras el establecimiento del Jalifato en Gran Bretaña hace 24 años, el Llalsa Salana de Inglaterra ha revestido el rango de Llalsa Internacional.

Hazur dijo que Hazrat Jalifatul Masih IV (que Dios le tenga en Su gloria) hizo inmensos esfuerzos por enseñar a la comunidad inglesa el modo tradicional de preparar y organizar un Llalsa, y aparte de mostrar interés personal en el asunto, solía consultar a personas de Rabwah con gran experiencia y capacidades organizativas del Llalsa. Hazur dijo que, en su opinión, la comunidad de Inglaterra está suficientemente entrenada para organizar bien el Llalsa, sin ningún tipo de desconciertos o lapsos organizativos.

Hazur dijo que en ocasiones le preocupa el aspecto organizativo de un futuro Llalsa en Pakistán. Dijo que cuando Inshaallah mejore la situación, podremos celebrar allí el Llalsa. Los que solían trabajar en la época del último Llalsa celebrado en 1983 han envejecido. Muchos de ellos han partido de este mundo y las nuevas generaciones carecen por completo de experiencia. Sin embargo, Hazur dijo que se siente alentado por el modo en que Dios derrama Su gracia sobre la Comunidad del Mesías Prometido y será ciertamente el espíritu de absoluta devoción del áhmadi que facilitará sin duda la organización de un Llalsa en aquel lugar.

Hazur dijo que en el presente sermón se referiría, como es tradicional antes del Llalsa, a los aspectos del Llalsa relacionados con los trabajadores voluntarios. Dijo que hombres, mujeres, ancianos y jóvenes de la Comunidad de Inglaterra entienden perfectamente las tareas del Llalsa y su respectivo trabajo. Sin embargo, es preciso seguir recordando esto para prevenir cualquier deficiencia y para dirigir nuevamente la atención hacia el bendito ejemplo del Santo Profeta (p. b. D.) y de su verdadero y devoto seguidor, el Mesías Prometido.

Hazur dijo que la hospitalidad posee una gran importancia en el Islam. Tras recitar el versículo 70 del Surah Hud (11:70), dijo que la esencia de la hospitalidad es que la llegada de los huéspedes no produzca ningún sentimiento de frustración. Más bien deberá ofrecérseles el mejor hospedaje. Hazur dijo que este versículo no sugiere en modo alguno que el alimento preparado para los huéspedes sea espléndido. El versículo se refiere a una época en que la gente poseía ovejas y cabras como fuente de alimento rápidamente disponible.

La verdadera cortesía islámica sobre la hospitalidad es servir a los huéspedes con alegría. Todos los musulmanes deben intentar adoptar esta cualidad y los áhmadis en especial deberán prestar particular atención hacia quienes acuden como huéspedes del Mesías. Debemos tener presente que hay que mostrar un gran afecto hacia la gente que acude al Llalsa. Si cada persona demostrara tal fervor, la alegría resultante sería única.

Hazur dijo que conoció a algunos huéspedes del Llalsa que habían viajado fuera de Pakistán por primera vez y no tenían ningún familiar aquí, cuyo único propósito era asistir al Llalsa y saludar al Jalifa de la época. Son gente sencilla de zonas rurales que tendrán dificultades con la lengua, etc..., pero que rebosan de sinceridad, y deberán ser atendidos lo mejor posible.

Hazur mencionó algunos hadices para clarificar el concepto de hospitalidad. El Santo Profeta (p. b. D.) afirmó que la hospitalidad es una señal de la fe. Hazur dijo que esta noción no se limita a los seres queridos o familiares de una persona, sino hacia cualquier huésped, sea cual fuere su religión. El Santo Profeta (p. b. D.) también recibía a huéspedes que permanecían durante largo tiempo con él, gente que recibía bendiciones de su hospitalidad durante varios días. Sin embargo, no existía ninguna formalidad y se les servía u ofrecía cuanto había disponible. Hazur explicó que tras la victoria de la Meca, cuando acudían delegaciones importantes para visitarle, el Santo Profeta (p. b. D.), solía asignarles hospedaje entre sus Compañeros, a quienes posteriormente inquiría sobre la estancia satisfactoria de los huéspedes. Hazur dijo que cuando llegaba un huésped, el Santo Profeta (p. b. D.) preguntaba primero a su familia si había provisiones en su casa. En caso contrario, preguntaba a sus Compañeros, que asumían la responsabilidad. Tras citar otros ejemplos del elevado sentido de hospitalidad de los Compañeros del Santo Profeta (p. b. D.) a pesar de su precaria situación, Hazur recitó el versículo 10 del Surah Al Hashr (59:10) que fue revelado en aquella época.

Refiriéndose de nuevo a los huéspedes del Llalsa, Hazur dijo que son personas que vienen para compartir el alimento espiritual, un bien que les niegan los gobiernos mundanales, teniendo que atravesar dificultades financieras para cubrir esta necesidad. Sin riquezas materiales ni afán de lucro alguno, o sin tener a ser querido alguno a quien visitar, algunos le dijeron a Hazur que consiguieron un visado de turista tras varios años de intento. Al ver a Hazur se sintieron embargados por la emoción, mostrando una devoción y sinceridad extraordinarias.

Hazur dijo que los trabajadores voluntarios del Llalsa deberían sentir satisfacción por haberles concedido Dios la oportunidad de obtener recompensa. Los huéspedes deberán ser atendidos teniendo en cuenta su sinceridad por atender el Llalsa y no su apariencia o estatus social.

Hazur relató después algunos incidentes de la vida del Mesías Prometido, ilustrando su sublime sentido de hospitalidad. Hazur dijo que cada trabajador voluntario del Llalsa debe servir a los huéspedes con el espíritu de honra hacia su obligación de hospitalidad sin tener en cuenta en absoluto su propia conveniencia, pues para honrar los derechos ajenos es preciso atravesar dificultades.

Hazur dijo que son tan numerosos los ejemplos excelentes del Santo Profeta (p. b. D.) y del Mesías Prometido que debemos esforzarnos por mantenerlos vivos. Es ciertamente la gracia de Al-lah la que nos ha hecho acreedores de las bendiciones que ha reservado para quienes sirven a tales huéspedes. Por lo tanto, cada trabajador voluntario deberá mostrar extrema cortesía hacia cada uno de los huéspedes con quien se relacione durante su trabajo. Aunque es cierto que en ocasiones los huéspedes se muestran injustos debido a ciertos malentendidos, los trabajadores voluntarios seguirán mostrando fortaleza.

Hazur explicó que ciertos huéspedes no hacen uso adecuado de ciertas facilidades por no estar acostumbrados a ello. Los voluntarios deberán hacerse cargo de la limpieza de los aseos, etc... en lugar de quejarse de la falta de limpieza de los huéspedes. Hazur dijo que tenemos el ejemplo del Santo Profeta (p. b. D.) que lavó con sus manos las sábanas que fueron manchadas por un huésped que no era musulmán, aduciendo que era su propio huésped.

En resumen, cada voluntario deberá mostrar básicamente paciencia, fortaleza y cortesía además de cumplir con el aspecto sumamente importante de la oración (*dua*), pues sin la ayuda de la oración no se puede conseguir nada. Hazur también aconsejó no perder ninguna oración mientras se presta servicio. Hazur pidió que Al-lah ayudara a cada persona a cumplir con su obliga-

ción con afabilidad para que los huéspedes se mostraran complacidos con los trabajadores y viceversa.

Hazur dijo que existe preocupación sobre el presente clima lluvioso pues el terreno de Haqiqatul Mahdi es blando. Hazur explicó que su demora de hoy para llegar a Yumah fue también causada por las intensas lluvias que causaron congestión de tráfico.

Finalmente, Hazur dijo que se hicieran plegarias por Pakistán, donde la situación se deteriora cada vez más; donde se ha asesinado a centenas de personas y donde el musulmán mata al musulmán a pesar de la mención del hadiz que afirma que un musulmán que mata a otro musulmán no permanece siendo musulmán. Que Dios les conceda juicio y salve al país. Cuando suceden disensiones internas, los demás se aprovechan de la situación. Que Dios conceda todo tipo de protección al país y haga razonar a quienes están forjando su propia ruina.